

## RESEÑAS:

Carlos Buitrago Ortiz. *Ideología y Conservadurismo en el Puerto Rico de Hoy*, Ediciones Bayoan, San Juan, Puerto Rico, 1972; 214 páginas.

El objetivo del autor es identificar y esclarecer lo que él llama las tendencias centrales de las élites conservadoras en la sociedad puertorriqueña. Estos grupos tienen ciertas actitudes y valores peculiares que se reflejan en las posturas que asumen en ciertos momentos, mayormente de crisis. Es mediante la anotación de la repetición de estas posturas que el autor mide el grado de acuerdo o consenso ideológico de estos grupos, permitiéndole esto identificar las tendencias centrales del conservadurismo puertorriqueño.

El libro se divide en cinco capítulos. El autor empieza en el primer capítulo por darnos lo que él llama el perfil del conservadurismo puertorriqueño. Esto lo extrae del comportamiento de las "élites de derecha". Dibuja tal perfil mediante una descripción de razgos o características del conservador puertorriqueño. El conservador puertorriqueño, nos dice, es incondicional a la metrópolis norteamericana. Acepta lo norteamericano por ello mismo, sin reflexión, lo toma "como paradigma de lo racional". Además, es un ser atemorizado y atemorizador, niega la racionalidad y la democracia en su conducta, aun cuando le da servicio labial. Es muy autoritario y muy dado a manipular el concepto de puertorriqueñidad, tanto como a tergiversar la historia. Exalta lo intelectual y pretende imitarlo, sólo logrando una pobre demostración de ésta. Es demasiado moralista, etc., etc.

En el segundo capítulo, de una forma sumamente comprimida (cuatro páginas) expone el problema, metodología y conceptos usados en el trabajo. Aquí define lo que él entiende por ideología y tendencias centrales. Indica que ha usado "más de 117 documentos" para su estudio, de los cuales dar forma y cuerpo a la ideología. Ideología es definida como "una visión totalizante de la sociedad". La ve a manera

de un plan social, "el resultado de las manifestaciones de ciertos miembros de la sociedad, que... crean un consenso sobre el plan social" (pág. 19).

En el tercer y cuarto capítulos trata sobre las tendencias del conservadurismo, enfocando primero, en el capítulo 3, las principales tendencias, y luego, en el capítulo 4, otras tendencias y manifestaciones. A lo largo de los dos capítulos enumera y mediante ejemplos, describe unas veinticinco diferentes tendencias, a saber, el incondicionalismo estadounidense, el dualismo de propaganda, énfasis en la ley y el orden, seudodemocracismo, meter miedo, autoritarismo, seudointelectualismo, actitud moralizante, despolitización, énfasis en ajuste al sistema o *statu quo*, intento de ignorar conflictos en lo social, etc. (ver pág. 22 para un listado de ellas). Por lo regular usa tres ejemplos para ilustrar cada una de las tendencias.

Finalmente, en el capítulo quinto concluye el trabajo haciendo una clasificación de las tendencias en tres categorías, (a) tendencias ideológicas constantes (6 tendencias), (b) tendencias ideológicas variables (11 tendencias) y (c) tendencias ideológicas nuevas (8 tendencias). Es en este capítulo donde introduce por primera vez en el libro, la noción de que el perfil del conservadurismo resulta del entreluzo de tres factores: (a) historia (la sucesión de eventos socio-políticos y económicos que han afectado a Puerto Rico en su formación como pueblo), (b) reacción (el modo que ha asumido la conducta del puertorriqueño como reacción a su condición a través de su historia), y (c) relación (los nexos coloniales, primero con España y luego con Estados Unidos). Concluye diciendo que estos tres elementos son "cruciales para el entendimiento del surgimiento y estructuración del conservadurismo puertorriqueño en nuestra época" (p. 209).

No cabe duda, pues, que este libro resulta ser un pionero en el análisis de esta problemática sociológica en Puerto Rico. Tiene valor informativo y su logro en derivar unas tendencias centrales del conservadurismo puertorriqueño de la gran utilidad en la enseñanza. Además resulta ser un adelanto en la comprensión del entreluzo de actitudes y maneras de pensar de la gente que están detrás o que influyen en varios problemas que tiene Puerto Rico, como por ejemplo en la educación, periodismo, crianza de los hijos, etc. Es aquí donde reside el valor de la obra, en el señalamiento de sutilezas de carácter psicológico, que le dan conformación a la conducta de la gente, haciéndolas autoritarias, tecnócratas, provinciales, incondicionales, moralizadoras, etc. Esto le da a la obra un toque más general e interdisciplinario. En la mención de estas tendencias se está implicando una problemática compleja que requiere un estudio minucioso y profundo de tal manera

que arroje luz sobre la forma, en que estos problemas se interrelacionan entre sí. Esto permitirá llevar un proceso de planificación más concienzudo y eficaz reduciendo los costos sociales ocasionados por algunas de estas tendencias según materializadas en problemas específicos.

No obstante lo indicado anteriormente, creo que hay una serie de puntos que destacar respecto a este trabajo. Primero, la estructura del libro es completamente desproporcionada, tendiendo el 86% de las páginas del tratado dedicadas a dos capítulos, a saber, el III y el IV, los cuales tratan una sola cosa: las tendencias centrales del conservadurismo en Puerto Rico. Tal parece que al autor no le pareció muy conveniente todo esto en un solo capítulo y lo dividió en dos para ajustar tamaño a contenido. Por otro lado el capítulo II, dedicado al problema, metodología y conceptos queda raquítico y diezmado a sólo cuatro páginas sin calar fondo en la exposición del propósito del capítulo.

Segundo, en materia de metodología, (a) no se indicó el número exacto de documentos usados, los criterios de selección de documentos empleados ni todas las categorías específicas (clasificación en cuanto a substancia, contenido, etc.) en las que caen los documentos. (b) El capítulo primero al igual que el último se convierten casi en resúmenes bien abreviados de los dos capítulos centrales, el III y el IV. En el capítulo primero prevalece lo descriptivo a expensas de lo analítico. No se enfoca el problema del conservadurismo per se, dando la impresión de que el lector ya entiende este fenómeno sociológico, partiendo a dar el perfil de nuestro conservadurismo. Introduce, en la última página y media del libro la noción de que hay tres elementos claves a considerarse en el entendimiento de nuestro conservadurismo: historia, reacción y relación. Estos, entiendo, encajan mucho mejor, no al final, sino en el momento en que se expone el problema en el capítulo II. Además, considero que todavía requieren más refinamiento conceptual para su mejor entendimiento y aplicabilidad. (c) El título del libro no le hace justicia a su contenido. Este es demasiado amplio cuando el contenido es demasiado específico. El título implica que se tratará la ideología y el conservadurismo más allá de los límites estrechos impuestos por el autor cuando sólo se reduce al estudio de las "tendencias centrales de las élites de derecha o conservadoras en la sociedad puertorriqueña" (pág. 8). Además da la impresión de que sólo los de derecha son conservadores. Se dejan fuera manifestaciones conservadoras prevalecientes en grupos conocidos como radicales, instituciones tales como la Iglesia, clubes sociales, etc. Tanto el análisis de la ideología como el del conservadurismo es parcial (élites de derecha) y de muy a corto plazo. (Téngase en cuenta que en general, el

período, al cual corresponden las expresiones contenidas en los documentos usados cubre los últimos meses de 1969 y el primer mes del 1970). (d) No se relaciona el conservadurismo con otros fenómenos sociológicos tales como el del cambio en la estratificación social (particularmente el carácter y crecimiento de la clase media), la Urbanización, el proceso de industrialización, etc.

Tercero, a pesar de que se indica el uso de más de 117 documentos, el uso de ejemplos para ilustrar tendencias centrales tiende a concentrarse en muy pocos documentos y particularmente alrededor de muy pocas personas, mayormente, conocidos líderes asimilistas. Por otro lado, existen géneros literarios como la novela, el cuento, la poesía, etc. que podrían reflejar, para un período de tiempo más largo, las tendencias del conservadurismo puertorriqueño.

Cuarto, existe la posibilidad de que por haber reducido el foco de atención a ciertas "élites de derecha" se haya caído en el error de identificar tendencias que se creen sólo atribuibles a éstas, cuando también pueden ser aplicables a otros grupos. Pensemos por ejemplo en las siguientes tendencias ideológicas: meter miedo, manipulación del concepto de puertorriqueñidad, culpa por asociación, autoritarismo, deformar la historia, y presentarse como víctimas.

Quinto y último, se filtra a través de la obra de la impresión de que el autor hace un intento por aparecer no-conservador y el balance de apreciaciones y críticas se ve inclinado en favor de posiciones no-conservadoras, aspecto éste que puede empañar la objetividad e imparcialidad del estudio.

Milton Aponte  
Prof. Depto. de Geografía  
27 de diciembre de 1972

Hans Erich Nossack, *El caso d'Arthez*, Barral Editores, Breve Biblioteca de Literaturas, Barcelona, 1972, 318 págs. 250 pts.

La carrera literaria de H. E. Nossack comenzaría a definirse prácticamente, libre ya de la censura nazi, al terminar la 2ª guerra mundial. No iba a ser Nossack sin embargo un escritor que aceptara el limitado esquema de vencedores y vencidos; para él el fascismo, aunque traumatizante, había funcionado como instrumento oportunamente potenciado por los intereses de los magnates de la industria alemana; el que después la política hitleriana desbordara o no esos